

CATALUÑA

GUTIERREZ DIAZ: "Benet, presidente de unidad"



El partido de los comunistas catalanes es quizá el único que no presenta a su máximo dirigente —ni el secretario general, doctor Antoni Gutiérrez Díaz, ni su presidente, Gregorio López Raimundo— como candidato al principal cargo de responsabilidad de la Generalitat democrática. Continuadores de la tradicional estrategia de la unidad, los dirigentes del PSUC proponen desde hace un par de años al senador independiente Josep Benet como sucesor de Tarradellas. ¿Por qué un presidente de unidad y por qué precisamente el senador Benet? Para el doctor Gutiérrez Díaz, las necesidades políticas de Cataluña y la correlación de fuerzas electorales plantean la exigencia de una política unitaria de amplia base social. "Esa política necesita de un presidente de unidad que el mismo proceso nacional catalán ha conformado en la persona del senador Josep Benet, hombre respetado y querido tanto por los viejos catalanes como por los catalanes de inmigración, e incluso fuera de Cataluña". La consideración de que Benet da esa óptima imagen presidencial va unida al convencimiento de los comunistas de que conviene separar en el futuro Gobierno autónomo catalán las funciones representativas de las ejecutivas. Según su diseño, el senador Benet debería cumplir esas funciones representativas desde la presidencia, mientras un primer consejero de su Gobierno cumpliera las funciones ejecutivas. Ese jefe de Gobierno debería ser, a fin de cuentas, el candidato socialista Joan Reventós, secretario general del primer partido político catalán en número de votos.

Aunque se haya producido el "no" previo a esa candidatura de unidad por parte de socialistas y convergentes que han querido defender su espacio político propio con sus principales líderes, el doctor Gutiérrez Díaz piensa que en definitiva será el Parlamento el que elija al presidente de la Generalitat y que en los doce días siguientes el 20 de marzo será necesario establecer una política de alianzas al no obtener, ni de lejos, ninguna fuerza la mayoría absoluta. "Acabado el recuento de votos, la personalidad del senador independiente Josep Benet se colocará automáticamente en primer plano sin la hipoteca que pueda conllevar cualquier posibilidad de repercusión electoral".

Subraya el secretario general del PSUC que existió un planteamiento previo de la candidatura de Josep Benet con un carácter unitario que CDC y PSC no tuvieron en cuenta al desarrollar una política estrechamente ligada a sus intereses de partido. "Su presencia unitaria actual, en los Ayuntamientos catalanes, por ejemplo, es el resultado de una evidencia, pero no de una voluntad. De nuevo tratan de buscar sus propias soluciones, pero quizá los condicionamientos que resulten de estas elecciones les obliguen otra vez a caminar hacia la necesaria unidad para reconstruir Cataluña".

Si la mayoría de la izquierda se mantiene en Cataluña, los socialistas podrían gobernar junto con los comunistas desde una perspectiva abierta hacia otras fuerzas políticas, opina el dirigente del PSUC. "También puede suceder que los socialistas opten por una política de centro-izquierda, debilitando sus posiciones de izquierda al gobernar con Jordi Pujol y con alguna otra fuerza. Pero también puede suceder —¡cuidado!— que en Cataluña se pierda la mayoría de izquierdas, aunque esa es la batalla que nosotros trataremos de no perder".

Influirá en Cataluña, según su criterio, lo que acaba de suceder en el referéndum andaluz a dos niveles: políticamente, porque el duro golpe que ha recibido la política anti-autonomista de UCD favorece las aspiraciones autonómicas de unas comunidades y coloca en mejores posiciones a aquellas que ya disponían de una cierta autonomía; pero, además, se apreciará una cierta repercusión electoral en un voto contrario a la UCD y aun en una recuperación de la confianza en las elecciones. "Se ha demostrado de nuevo con claridad que votar conscientemente ayuda a ganar una batalla".

El planteamiento unitario del PSUC para la presidencia de la Generalitat enlaza con el tronco de su política antifranquista y con sus posiciones en la época de consolidación de la democracia. Pero, ¿no es menos válido ese discurso ahora que hace un año, a la vista de la derechización del país? "Hoy no es posible un entendimiento directo entre el PSUC y CDC a la vista de la derechización del pujolismo. Por eso planteamos que cualquier tipo de alianza debería ir ligada a una mayoría de izquierdas formada por socialistas y comunistas para, desde allí, reconducir la política actual de CDC. Pero en cualquier caso, a pesar de nuestra voluntad de estar presentes en el Gobierno de la Generalitat democrática, no nos preocupará estar en la oposición antes que desarrollar una política claudicante".

■ Foto: COVER.

mayor porcentaje español de industrias medianas y pequeñas—, la crisis económica ha afectado gravemente, en especial a las empresas medias de unos quinientos trabajadores no vinculadas a la Banca. "Vaya a comprobar los efectos de la crisis en el termómetro que representa la Magistratura de Trabajo, donde a diario se producen unos doscientos despidos por expedientes de crisis", indica Joan Rigol, secretario general de la PYMEC y ahora diputado de Convergencia i Unió, en Madrid, al dimitir Jordi Pujol.

Ya a finales de 1974 comenzó a reducirse la inversión, con lo que se truncaba el proceso de modificación de la estructura económica catalana y la línea expansiva que venía registrándose desde 1967. "Con la crisis económica se han acentuado los problemas que padecían algunos sectores (crisis estructural del

sucumbiesen en ese proceso. Pero la crisis no ha traído sólo consecuencias negativas. Para el profesor Carles Gasoliba (ahora diputado de CDC en las Cortes al dimitir Josep María Cullell), la consecuencia positiva de la crisis es que la estructura empresarial se muestra más fuerte, más saneada que antes, y como prueba ahí está la política exportadora. "Lo más preocupante —insiste— es que es la pérdida de ritmo y de capacidad de posesión (control) de los centros de decisión económicos".

"En ese flujo de salida de 'poder de decisión económica' de Cataluña se registra el ingreso de Bancos con domicilio social catalán en la órbita económica de los grandes Bancos españoles, acentuándose así la tradicional debilidad financiera de este pequeño país: el Atlántico y el Condal están en la órbita de Rumasa, el Banco de Huesca en la órbita del



Celebración en Barcelona del Día Mundial de la Mujer Trabajadora, 7 de marzo.

textil) y se ha generalizado al conjunto de sectores no necesariamente a través de una baja producción, sino, por ejemplo, a través de un proceso de concentración y descentralización", opina el economista Antoni Montserrat, ahora diputado en Cortes por el PSUC al dimitir el dirigente del metal Juan Ramos para presentarse al Parlamento catalán.

La economía catalana ha resistido todavía bastante bien gracias a su diversificación, a diferencia de lo que ha sucedido en el País Vasco, considera el profesor Jacint Ros Hambravella, vinculado al PSC. No ha sido posible evitar que empresas de productos de consumo terminados, como la Bru, de bienes de equipo, como Comercial Humet (riesgos),

Bilbao, la Banca Jover en el Santander, el Banco Catalán de Desarrollo y el Madrid, así como la Garriga Nogués, en el Banco Español de Crédito".

"Por otra parte, la crisis económica —señala Antoni Montserrat— no ha supuesto una desaparición de las entradas de capital extranjero en la economía catalana que, al contrario, ha sido cualitativamente creciente. Aunque la presencia de la inversión extranjera en Cataluña venga de lejos —recordar en los años veinte la Barcelona Traction, Light and Power—, además de resultar decisiva en los años sesenta para el desarrollo industrial, el grado de avance actual preocupa enormemente en los sectores nacionalistas más sensibles porque saben que esa internacionaliza-